

PROPUESTA EDUCATIVA
“Pretextos para conversar”
Una propuesta de trabajo con jóvenes

Gloria Cecilia Ospina
Luz María Ortega
Wilmar Fernando Hoyos

Profesora
Adriana Arroyo Ortega

Maestría en educación y desarrollo humano CINDE-Universidad de Manizales
UMZ17
Sabaneta, Junio de 2013

1. Título de la propuesta

“Pretextos para conversar” Una propuesta de trabajo con jóvenes

Conversación, Acción, Transformación: El Modelo CAT

2. Breve descripción de la población a la que va dirigida

Entendemos que las personas en la etapa juvenil son actores estratégicos del desarrollo cultural y social, con capacidades y derechos para intervenir protagónicamente en su presente y en su calidad de vida y con habilidades para, además de expresar sus percepciones, ideas y opiniones, poner en duda sus certezas y renovar, a partir del encuentro con otros, su propia comprensión del mundo.

En ese sentido, la propuesta educativa “**Pretextos para conversar**”, está dirigida a jóvenes que desempeñan roles de liderazgo en el ámbito comunitario y busca que a través de estrategias como el cine y la literatura se generen espacios de conversación en donde sea posible reconocer y valorar las tramas relacionales que configuran la acción colectiva. Esta propuesta educativa está dirigida también a todas las personas interesadas en facilitar procesos grupales y en promover la conversación en los espacios en los que participan.

3. Justificación

Desde la propuesta educativa “**Pretextos para conversar**”, queremos construir un espacio relacional que le permita a los participantes encontrar nuevas conexiones, para construir nuevos significados, para generar nuevas ideas, para crear nuevas posibilidades, para inventar nuevos caminos, para atreverse a diseñar un porvenir acorde con sus aspiraciones.

En la sociedad de la tecnología, la producción y el consumo, los tránsitos del cuerpo están determinando la lógica de la conversación; desde la noción economicista de la vida, negamos el poder generativo del lenguaje y lo subordinamos a la búsqueda y sustentación de razones y verdades absolutas; en la contemporaneidad todo se objetiva, no hay espacio ni tiempo para el encuentro. Nuestra propuesta educativa busca dinamizar espacios colectivos en donde a partir de la conversación y el encuentro, los seres humanos logremos atenuar el desamparo y la falta de sentido generada por la sociedad de consumo y construir nuevos discursos que permitan potenciar otras formas de relación y convivencia.

Aunque reconocemos que en la interacción comunicativa, el lenguaje es el principal instrumento de expresión conceptual y que a partir de él podemos intercambiar información y coordinar acciones con otros, no queremos detenernos sólo en el componente lingüístico de la conversación; queremos abordarla desde una perspectiva más compleja e integradora en tanto creemos que la conversación se da en un ámbito relacional que permite vincular nuestra experiencia interior con la del otro para configurar nuevas significaciones y nuevas formas de interpretar y habitar el mundo¹.

Esta propuesta busca trascender las paredes del aula y utilizar estrategias y metodologías creativas y participativas (como el cine y la literatura) donde los jóvenes encuentren espacios que les permitan, además de aprender a relacionarse consciente y creativamente con ellos mismos y con su entorno, poner en escena su subjetividad y su capacidad de vincularse y asumir responsabilidades para adelantar acciones transformadoras de su realidad.

Nos interesa anclar conceptualmente nuestra propuesta educativa en los aportes de autores como H. Maturana para quien los seres vivos tienen dos dimensiones de existencia: una es su fisiología, su anatomía, su estructura; la otra, sus

¹ Según el interaccionismo simbólico, el significado de una conducta se forma en la interacción social. Su resultado es un sistema de significados intersubjetivos, un conjunto de símbolos de cuyo significado participan los actores.

relaciones con otros, su existencia como totalidad. Para este autor, lo que nos constituye como seres humanos es nuestro modo particular de ser en ese dominio relacional donde se configura nuestro ser en el conversar, en el entrelazamiento del "lenguajear" y el "emocionar". Esta postura nos permite reconocer que en la conversación, la afectividad y los sentimientos están siempre presentes, en un proceso de constante y recíproca aceptación y afectación.

Entendemos que cada sujeto al nacer y ser acogido y amparado por una comunidad, va desarrollando su humanidad en la interrelación con los individuos que le acompañan y le transmiten su cultura, y que esa constitución subjetiva sólo se da si el recién nacido logra incorporarse a esa cultura y transformarla en su accionar con otros. En palabras de Maturana, lo que vivimos lo traemos a la mano y lo configuramos en el conversar, y es en el conversar donde somos humanos. (Maturana, 1990:106). En el mismo sentido, y de acuerdo con Hannah Arendt, la acción no puede darse en aislamiento porque "Aquel que empieza algo sólo puede acabarlo cuando consigue que otros lo ayuden y que ese realizar, completar la acción, es lo políticamente más importante dado que determina en última instancia qué será de los asuntos humanos y cuál su aspecto". (Arendt, 1993:30)

En términos muy ontológicos, la conversación es un encuentro intersubjetivo de alto poder transformador. En ese sentido, creemos que la subjetividad política se despliega en la conversación, en ese espacio relacional que permite que los individuos se encuentren para vincularse y tomar en cuenta la palabra del otro para que pasen cosas, y es ahí donde nos hace sentido vincular estos dos conceptos, por considerar, que un abordaje más profundo de esa relación nos permitirá comprender mejor las realidades y situaciones en las cuales los seres humanos detenemos o potenciamos nuestro desarrollo personal y colectivo.

Hablar de subjetividad política y conversación implica también acercarse al ser ético que emerge y se potencia en el escenario de conversación y convivencia con los otros, un ser capaz de *reconocer al otro como un ser diferente, legítimo y*

*autónomo*² con quien es posible y deseable proponer y jalonar el cambio. Esto implica entender que la conversación es también el escenario en donde se ponen en juego las tensiones propias del encuentro entre sujetos interesados al mismo tiempo en la búsqueda de la individualidad y la autonomía, y en la construcción de nuevas y mejores formas sociales de ser, estar y actuar en el mundo. Desde este punto de vista, podemos decir que conversar implica dejar las certezas, descentrarse de uno mismo para valorar profundamente al otro con una ética del cuidado que ponga el acento en el respeto por su individualidad y en el reconocimiento de sus *necesidades*.

Como argumenta Gadamer, *“reconocer al otro como distinto a mí, el otro como apertura, el otro como alteridad y esa apertura hacia el otro, es lo que determina el reconocimiento del proyecto de vida de un sujeto con quien me encuentro, no como diferente, sino en la diferencia”* (Gadamer, 1971:28). Aunque en esta propuesta nos valdremos del cine y la literatura para propiciar la conversación, creemos que no son más que pretextos para que el espíritu de la conversación fluya. Es por ello que tendremos muy en cuenta la comprensión de este mismo autor sobre la conversación en el sentido en que también creemos que cuanto más auténtica es la conversación, menos posibilidades hay de “llevarla” en una u otra dirección ya que ésta tiene su propio espíritu capaz de “desvelar” y dejar aparecer algo que desde ese momento es.

Los procesos de socialización y educación que ocurren naturalmente en las familias o en la escuela, resultan ahora insuficientes para satisfacer las necesidades de interpretación y comprensión del mundo que requieren las nuevas generaciones; parece evidente que se trata de propiciar espacios de formación que posibiliten la emergencia de hombres y mujeres con capacidades para interpretar críticamente el mundo, ejercer plenamente la ciudadanía, proponer otras formas de relación (con el entorno y con ellos mismos), que propicien la transformación de la sociedad en que viven. En ese sentido, se hace necesario

prestar más atención al fortalecimiento de sus habilidades y competencias relacionales que les permitan la ampliación de sus subjetividades, la conquista de su autonomía, la participación y la acción colectiva.

4. Objetivos

Los objetivos que se propone “**Pretextos para conversar**” son:

- Generar espacios de reflexión en donde los jóvenes reconozcan el valor de la conversación para ampliar su concepción del mundo y para potenciar su accionar político.
- Propiciar, a través del cine y la literatura, espacios conversacionales que promuevan la convivencia y la acción colectiva.
- Promover espacios grupales que posibiliten la construcción conjunta de nuevas estrategias y alternativas de desarrollo personal y social.
- Propiciar el desarrollo de las capacidades para facilitar actividades grupales.

5. Concepciones básicas

Concepción de educación

Vale la pena tener en cuenta que muchas de las transformaciones a que damos origen como educadores o como profesionales interesados en el desarrollo humano y social, dependen de nuestro entendimiento de lo que es o debería ser la educación, y que es nuestra responsabilidad poner en duda las certezas y

observar críticamente nuestra praxis para poder expandir nuestra comprensión de lo que ocurre en el proceso educativo. Comprender que la función de la educación no es hacer que los estudiantes asimilen pasivamente lo que se les enseña como *“la verdad revelada”*, y que su verdadero objetivo es provocar y complejizar todas sus dimensiones para que pueda emerger toda la humanidad que los habita, esta comprensión implica reconocer que los participantes son sujetos activos de su propia creación y coautores de los aprendizajes y transformaciones que se susciten en el acto educativo.

Creemos que la educación es un proceso de transformación humana que surge en la convivencia, en la trama de relaciones de aceptación y afectación entre los sujetos. En ese sentido, resulta casi imposible la formación de seres humanos conscientes de su capacidad de participar en la construcción de su vida y de su mundo, si el acto educativo no se da en un ambiente emocional de confianza y valoración de su complejidad y de sus saberes; y si las escenas y prácticas educativas se sustentan en pedagogías y metodología que separan el conocimiento de la cotidianidad, el aprendizaje del enseñante y la teoría de la práctica.

En ese sentido, creemos que más que enseñar o adquirir insumos, técnicas o conocimientos para *“triunfar en la vida”* o conceptos abstractos sobre la amistad, el amor, la convivencia y la justicia; el acto educativo es ante todo un espacio relacional en donde es posible ampliar la concepción del mundo y adquirir las habilidades técnicas y personales para transformar positivamente las situaciones adversas.

Esta concepción nos permite reconocer que la educación implica la emocionalidad que comparten los seres humanos, que se da en todas las dimensiones del ser y en múltiples escenarios y espacios relacionales como la familia, la escuela, el barrio, la calle. Es decir, es un proceso que implica todo nuestro ser y que debe ser capaz de abarcar la totalidad de la experiencia humana para que podamos

incorporar otros sentidos a nuestra existencia. Creemos en un modelo de formación que es más optimista que la antigua concepción conductista según la cual somos algo así como recipientes vacíos en los que hay que verter todo desde afuera. Nuestra comprensión de la educación sugiere que nos parecemos más a una semilla que contiene en su interior todo el potencial necesario para convertirse en un magnífico árbol. *Necesitamos alimento, aliento y sol para crecer, pero lo mejor del árbol ya está adentro.*

El reto es dejar de ver la educación como el instrumento que entrega las herramientas para operar y manipular la rueda de la producción, para convertirla en el medio a través del cual los seres humanos descubrimos nuestras potencialidades y fortalecemos nuestras capacidades. Y que nuestro deber es proponer una educación que logre fusionar todas las dimensiones del ser, que facilite la apropiación de conocimientos cotidianos y científicos, que despoje a la razón de los privilegios que le dio la modernidad y que le devuelva a la creatividad, la imaginación, la sensibilidad y la expresión de los sentimientos, el lugar del que nunca debieron salir.

“Una pedagogía de los sentimientos y la imaginación, sería “aquella que logre que su lenguaje deje de girar en torno a nociones de verdad, racionalidad y obligación moral y comience a girar en torno a las nociones de símbolo, metáfora y creación de sí mismo”
Javier Sáenz Obregón. "Hacia una pedagogía de la subjetivación"

Concepción de sujeto

“Ni sujeto a priori, ni instancia única de constitución de subjetividad, sino procesos, prácticas y procedimientos de producción de subjetividades que cristalizan en territorios personales, el cuerpo, el yo, y en territorios

colectivos como familia, etnia”³

Para abordar el concepto de sujeto es preciso tener en cuenta que somos seres complejos, anclados a un contexto cultural y social y con una historia personal que determina nuestra manera interpretar el mundo. Desde este punto de vista, entendemos al sujeto como un ser consiente de la importancia de construir relaciones afectuosas y respetuosas, interesado en ampliar su comprensión del mundo a partir del encuentro con los otros, un sujeto que se sabe en permanente transformación, inmerso en relaciones de poder, en búsqueda de saber y atravesado por el deseo.

Un ser reflexivo y sensible, que expresa abiertamente sus sentimientos, con capacidad de imaginar y proponer de manera creativa sus ideas. Un sujeto que conoce sus derechos y deberes como ciudadano y consiente de que los derechos deben ser vividos y puestos en práctica en la cotidianidad. Un ser capaz de proponer y jalonar, en compañía de otros, los cambios necesarios para la construcción de una mejor existencia para todos.

Concepción de desarrollo humano

Desde la propuesta educativa “**Pretextos para conversar**” entendemos el desarrollo como la ampliación de las posibilidades de elección que deben tener todas las personas y la educación como la fuerza capaz de ampliar las capacidades de las personas para decidir sobre ella misma y para llevar una vida humanamente digna. Nos interesa apartarnos de la concepción de desarrollo que asocia la calidad de vida con el consumo; el progreso con la productividad, y la educación con el fortalecimiento de las competencias para incrementar los ingresos.

³ Téllez; Magaldy. Skliar; Carlos. Conmover la Educación: Ensayos para una pedagogía de la diferencia. Buenos Aires. Novedades educativas. 2008. Pág. 30

Desde este enfoque, todas las instituciones sociales como el Estado, la escuela o la familia, tienen el deber de preservar las libertades y brindar las oportunidades para que cada persona encuentre los recursos para potenciar sus capacidades y agenciar su propio desarrollo.

De acuerdo con Martha Nussbaum las capacidades necesarias para el desarrollo humano y sobre las cuales los Gobiernos deberían trazar una agenda que al mismo tiempo sea universal son: ser capaces de vivir una vida larga y sana; con posibilidades de movimiento de un lugar a otro; de utilizar los sentidos, de imaginar, pensar y razonar, y de poder hacer estas cosas de una forma realmente humana; de tener vínculos afectivos con cosas y personas ajenas a nosotros mismos; de formar un concepto del bien e iniciar una reflexión crítica respecto de la planificación de la vida; de vivir interesados y en relación con los animales, las plantas y el mundo de la naturaleza; ser capaces de jugar y de participar eficazmente en las decisiones políticas que gobiernan nuestras vidas. (Nussbaum, 2002:78)

Concepción de sociedad

Teniendo en cuenta la complejidad del concepto de sociedad, podemos iniciar con la definición simple del término sociedad que hace referencia a la manera como los seres humanos nos organizamos para vivir de manera colectiva. Según esta definición, los seres humanos somos seres sociales que necesitamos establecer unos parámetros mínimos para organizar la vida común.

Frecuentemente se asocia el concepto de sociedad con el de cultura, sin embargo, es necesario precisar que cuando nos referimos al término sociedad estamos hablando de los colectivos humanos y sus formas de agruparse, mientras que al hablar de cultura hacemos referencia a la manera en que cada grupo humano se manifiesta, es decir, a las producciones simbólicas que se transmiten de una generación a otra y que se expresan, entre otros, en el idioma, las creencias, la

religión, las expresiones artísticas y en la manera de interpretar y expresar el mundo.

Para la sociedad contemporánea, las estructuras sociales están definidas por la distribución de los recursos, y las relaciones sociales obedecen a la lógica del mercado. Desde esta perspectiva, el ser humano es un sujeto de producción y consumo que establece relaciones humanas de competencia, exclusión, dominación y control con los demás. Desde la propuesta educativa “**Pretextos para conversar**”, creemos que para propiciar el cambio, es preciso cuestionar lo establecido y aventurarse a imaginar sociedades más justas e incluyentes.

Es por ello que nuestra propuesta se centra en la conversación como el escenario propicio para el encuentro con los otros y para la construcción de otras formas de relación y convivencia.

Concepción de cultura

Entendemos la cultura es la construcción del significado y los sentidos que le damos a la humanidad, estas producciones simbólicas se transmiten de una generación y se expresan, como ya lo dijimos en las creencias, la religión y las manifestaciones artísticas, pero sobre todo en la manera en que interpretamos el mundo y establecemos relaciones con los otros. Es decir, la manera en que desarrollamos nuestra humanidad. En ese sentido, podemos afirmar que la cultura es capaz de constituir y rediseña la naturaleza humana y que la educación, encargada de transmitir esa cultura, es capaz de propiciar y jalonar su evolución y su transformación.

Llegados a este punto, nos interesa referirnos al concepto de pluriculturalidad porque entendemos que es importante resaltar que no existe una forma de correcta de habitar el mundo y que esa diversidad de interpretaciones y prácticas culturales enriquecen la existencia humana. Se trata entonces de superar la idea de verdad única, de sociedad ideal, para dar paso a la valoración de otras formas

entender y expresar el mundo, en un intento por superar la homogenización cultural propuesta por el sistema dominante y por los medios masivos de comunicación

Nuestra propuesta educativa busca crear espacios de interacción en donde expresiones culturales como el arte callejero, el cine o la literatura, sirvan de pretexto para que los jóvenes puedan desarrollar una mirada crítica sobre los discursos dominantes y promover espacios de reflexión que los ayuden diseñar otras conversaciones para crear el mundo que imaginan.

6. Corriente pedagógica

Heredamos de nuestra formación académica teorías de la cognición que asocian la educación con la transmisión de datos abstractos o de información “útil”, y el aprendizaje con el proceso de almacenar dichos datos. Construimos nuestros puntos de vista influidos por las perspectivas que nuestra cultura tiene de la existencia, la vida, el conocimiento y el aprendizaje, en ese sentido somos integrantes, más activos de lo que quisiéramos, de una cultura que privilegia lo racional en la configuración de lo humano y que deja de lado, por desconocimiento o por temor a cuestionar los supuestos sobre los que se sostiene, las otras dimensiones del ser.

Antes de ubicar nuestra propuesta educativa en una u otra corriente pedagógica, quisimos profundizar un poco en los conceptos que sustentan nuestra comprensión de lo pedagógico y llegamos a la conclusión de que más que educar o formar, nos interesa propiciar espacios relacionales en donde los participantes se eduquen y se formen mutuamente a partir de su implicación y su vinculación con la experiencia de aprendizaje. Esta comprensión entra en completa resonancia con la tesis de Gadamer citado por Aguilar en cuanto a que *“Uno se educa a sí mismo porque, sobre todo, el aprendizaje depende de cada cual; uno se educa junto con otros porque somos seres en conversación, en relación con otros, nos constituimos en la comunicación, el juego, las experiencias que*

*intercambiamos con los otros. Uno se educa al educar no tanto por lo que logra en los otros sino por lo que a uno le ocurre en el encuentro y la comunicación con ellos*⁴.

Es por ello que en nuestra propuesta educativa la conversación es el eje sobre el que se sustentan todas las estrategias pedagógicas, ya que permite que se pongan en evidencia las angustias, dudas y contradicciones que impiden que se dé un verdadero aprendizaje y una conexión real con los objetivos de formación y transformación que se pueden descubrir en el encuentro con los otros. Esta comprensión redimensiona el proceso educativo y moviliza nuestras prácticas al proponer nuevos escenarios y metodologías que nos permitan mirar con ojos “nuevos” y construir “nuevos” discursos.

Dinamizar la escena educativa, proponer y gestionar nuevas prácticas no significa convertirla en una serie de actividades descontextualizadas, desconectadas y carentes de sentido. Identificarse con las corrientes pedagógicas activas no puede llevarnos al activismo y a la espectacularidad sin reflexión; centrar la atención en los actores que hacen parte de la experiencia de enseñanza-aprendizaje requiere mucho más que abrir espacios de participación en el aula, significa, como lo dice Mélich, “Ser sensible al otro, a la palabra del otro, a los otros y concretamente estar atentos al sufrimiento, al sufrimiento de los presentes y de los ausentes”⁵.

En ese sentido y como lo propone también la *pedagogía de la alteridad*, entendemos que lo que está en juego no es la relación maestro-alumno sino la posibilidad de que en cada experiencia educativa el sujeto pueda ser cada vez más él mismo y puedan salir a flote los sentimientos, emociones y percepciones que le constituyen como un ser legítimo y autónomo con el cual es posible establecer relaciones de reconocimiento, aceptación y valoración. Es una manera de entender que el acto educativo y la conversación, son espacios de encuentro

⁴ Aguilar; Luis Armando. Conversar para aprender: Gadamer y la educación. Revista Sinéctica. 2003-2004

⁵ Mélich; Joan Carles. Filosofía de la educación. Buenos Aires. Editorial Paidós. 1994 pág 52.

intersubjetivo en el que no hay lugar para la homogenización ni para la estandarización, ni de los contenidos, ni de los discursos, ni de los resultados.

Nuestro enfoque se centra entonces en lo que se ha denominado pedagogías de la subjetivación ya que nos interesa evidenciar la importancia de la afectividad, la imaginación y la sensibilidad en los procesos educativos. A partir de esta mirada de lo pedagógico reconocemos que los procesos de aprendizaje no dependen de parámetros o estándares definidos e impuestos desde afuera y que los contenidos y metodologías sólo cobran sentido cuando los sujetos que participan en el acto educativo se lo otorgan.

La propuesta educativa “**Pretextos para conversar**” se apoya también en la pedagogía crítica que aborda el componente político que tiene la educación y plantea que las experiencias pedagógicas se deben organizar dentro de las formas y prácticas sociales que trabajan por luchas colectivas. Esta pedagogía reconoce y evidencia el papel que juegan las relaciones de poder y propone que para la toma de conciencia que determina el cambio, es preciso el análisis crítico de los discursos en los que estamos inmersos. Esta concepción de la pedagogía toma en cuenta la importancia que tiene la conversación en el despliegue de las subjetividades; propicia la participación, valora la diversidad y reconoce la importancia del contexto personal, social y cultural de quienes viven la experiencia educativa.

Desde la propuesta pedagógica “**Pretextos para conversar**”, nos interesa tener en cuenta algunos elementos de la pedagogía crítica porque consideramos que nos da la posibilidad de, a través del cine y la literatura, analizar “otros” discursos y sus lógicas de producción⁶, y reflexionar, sobre los textos⁷, como constructores de la cultura vivida.

6 Podemos decir que en la actualidad, la salud y la educación, por ejemplo, responden a “discursos” elaborados desde entendimientos del mundo sustentados en la lógica del mercado.

7 Para Ricoeur el “Texto es mucho más que un caso particular de comunicación humana”.

Principios pedagógicos

Entendemos los principios pedagógicos como directrices generales que orientan la interacción entre los actores educativos que intervienen en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en este sentido consideramos los siguientes principios dentro de la propuesta educativa **“Pretextos para conversar”**

- La función de la educación es posibilitar que el sujeto pueda ser cada vez más él mismo y puedan salir a flote los sentimientos, emociones y percepciones que le constituyen como un ser legítimo y autónomo.
- La experiencia educativa y la conversación son espacios de encuentro intersubjetivo en el que no hay lugar para la estandarización, ni de los contenidos, ni de los discursos, ni de los resultados.
- Que la experiencia de aprendizaje es un proceso que implica todo nuestro ser y que debe ser capaz de abarcar la totalidad de la experiencia humana para que podamos incorporar otros sentidos a nuestra existencia.
- Más que educar o formar, nos interesa propiciar espacios relacionales en donde los participantes se eduquen y se formen mutuamente a partir de su implicación y su vinculación con la experiencia de aprendizaje.
- Entender que los sujetos que intervienen en el acto educativo son ante todo seres políticos, responsables de sus elecciones y sus acciones, autores de sus transformaciones y conscientes de la estructura que los contiene y que les permite generar acciones de resistencia.
- Construir conocimientos a través de la experiencia en escenarios de formación que promuevan: la experimentación, la observación y la reflexión sobre la realidad.

7. Sobre los ambientes educativos de la propuesta pedagógica “Pretextos para conversar”

Componente físico:

Nos interesa crear ambientes propicios para la conversación. En ese sentido, el espacio físico deberá estar adecuado para que todos los participantes se sientan seguros, cómodos, alojados, tenidos en cuenta y con las mismas posibilidades de participar⁸.

Componente psicosocial:

Se requiere la coordinación activa de un facilitador (este rol puede ser desempeñado, ojalá, por un joven líder del grupo) que propicie un clima favorable para la experiencia de aprendizaje grupal. Creemos que para que ese buen clima se produzca debe contar con:

- Un espacio físico adecuado, con buena iluminación, aireado, aseado, seguro y agradable para los participantes.
- Un entorno físico y psicológico en el que los participantes puedan aprender desde la conversación activa y transformadora.
- Un entorno de confianza en el cual esté permitido equivocarse, no saber, no estar seguro, arrepentirse, soñar, etc. En la propuesta “Pretextos para conversar” el error puede ser una oportunidad, un pretexto para que conceptos como aceptación, valoración y reconocimiento del “otro” como un ser legítimo y auténtico, puedan ser puestos en escena y llevados a la vida cotidiana de los jóvenes.

⁸Ricardo Malfé analiza el espacio en 3 dimensiones: la utilización, la semiotización y la politización. La utilización está ligada al uso racional del espacio en función del cumplimiento de las tareas; la semiotización tiene que ver con el significado que cobra el espacio en función de las representaciones que cada integrante tiene; y por último la politización que tiene que ver con el espacio que asigna mayor o menor poder a unos sobre otros.

- Una atmósfera que favorezca el encuentro y la valoración de las individualidades y de la historia personal, y que propicie el descubrimiento de los recursos y potencialidades propias y de los demás.
- El facilitador deberá proponer actividades que motiven y generen una percepción positiva del proceso. Aquí se pueden incluir presentaciones creativas, juegos y dinámicas de interacción grupal que le indiquen a los participantes cuanto podrán beneficiarse de estar ahí. Para ello es preciso que al inicio de cada sesión todos los participantes reconozcan que:
 - No están obligados a asistir a las actividades programadas
 - Les interesa lo que pueden aprender en ese espacio
 - Están dispuestos a trabajar con “otros” y a respetar opiniones diferentes y opuestas a las suyas.

Cada encuentro será una experiencia formativa en la que se propiciará:

- *La participación del grupo:*

El grupo tendrá permanentemente la palabra y enriquecerá los encuentros con sus opiniones, experiencias y construcciones.

- *La socialización de conocimientos:*

La teoría estará enmarcada en ejemplos cercanos que faciliten la acción comunicativa. Los contenidos se adaptarán a las necesidades y características de los participantes y los orientará hacia el análisis y búsqueda de respuestas.

- *La construcción grupal:*

De manera que sean los mismos jóvenes quienes diseñen e implementen futuros proyectos y estrategias de socialización, integración y participación comunitaria. Además de las actividades presenciales con cada grupo, se proponen productos y herramientas de apoyo que complementen la experiencia de aprendizaje.

8. Diagnóstico:

La población a la que va dirigida esta propuesta educativa es a jóvenes de la

ciudad de Medellín que hacen parte de organizaciones juveniles, artísticas, culturales o comunitarias por lo que se entiende que son jóvenes interesados en participar en la transformación de sus realidades.

La mayoría de estos jóvenes han sufrido algún tipo de violencia en sus familias o han sido víctimas del conflicto social que aqueja la ciudad de Medellín. Muchas de estas violencias están asociadas con el tráfico y consumo de drogas y con la existencia de grupos armados que desarrollan su accionar delictivo en las diferentes comunas de la Ciudad. Cabe resaltar que la lucha por el control del territorio y el enfrentamientos entre bandas y grupos armados generan un ambiente de inseguridad y miedo que afecta profundamente la vida cotidiana de la población en general y el desarrollo de la vida social y cultural de los jóvenes en particular.

En el caso de los jóvenes participantes en la investigación que dio lugar a esta propuesta educativa, la violencia de sus entornos afecta también su posibilidad de participar, de usar el espacio público y de agruparse y promover acciones de transformación de sus entornos. No obstante, en medio de estos entornos surgen propuestas de asociación juvenil como el “Colectivo artístico Graffiti de la 5” en la que un grupo de jóvenes tiene como objetivo proponer, a partir del arte callejero, otras formas de relación, convivencia y uso del espacio público.

Estos jóvenes tienen una propuesta que va más allá de lo estético y buscan en el arte urbano un escenario de autocreación y resistencia en el que expresan sus sentires, sus reflexiones y sus sueños y en el que se atreven a poner en juego su accionar político en el espacio público.

Vale la pena resaltar que este grupo de jóvenes respeta profundamente la diferencia y la individualidad; es por ello que al interior del Colectivo construyen relaciones de respeto y valoración en las que cada quien puede expresarse, proponer y, lo más importante, sentirse acogido y valorado, no tanto por lo que sabe hacer o por el talento artístico que tiene, sino por la persona que es y por el

recorrido que tiene dentro del grupo. Algunos de los miembros del Colectivo participan en diferentes escenarios de construcción comunitaria propuestos tanto desde el sector público como desde las organizaciones sociales o empresariales de la Ciudad: Secretaría de la Juventud de la Alcaldía de Medellín, programa de Planeación Local, programa de Presupuesto Participativo Joven, entre otros.

La propuesta educativa "**Pretextos para conversar**" propone la creación de otros escenarios de aprendizaje en los que la conversación es la fuerza vinculante y edificante que permite la transformación personal y el logro de los objetivos grupales.

9. **Perfil del egresado: el joven como facilitador.**

Esta propuesta está dirigida a jóvenes reflexivos, interesados en proponer otras maneras de habitar el mundo y en construir con otros acciones de resistencia. Jóvenes con pensamiento crítico y con capacidad de jalonar de manera creativa el cambio que requiere su realidad.

Nos referimos a personas que valoran el potencial de la educación como escenario de transformación y convivencia; que tienen un discurso propio construido a partir del análisis crítico de su realidad, conscientes de la importancia de construir relaciones basadas en el respeto y la valoración de las diferencias y que en su construcción ética reconocen el valor de la democracia como guía para la acción política; que entienden que la libertad, la solidaridad y la equidad son los principios sobre los que se funda la acción colectiva.

Jóvenes que participan en espacios de educación y formación juvenil; con capacidad para proponer y jalonar estrategias o proyectos de participación comunitaria.

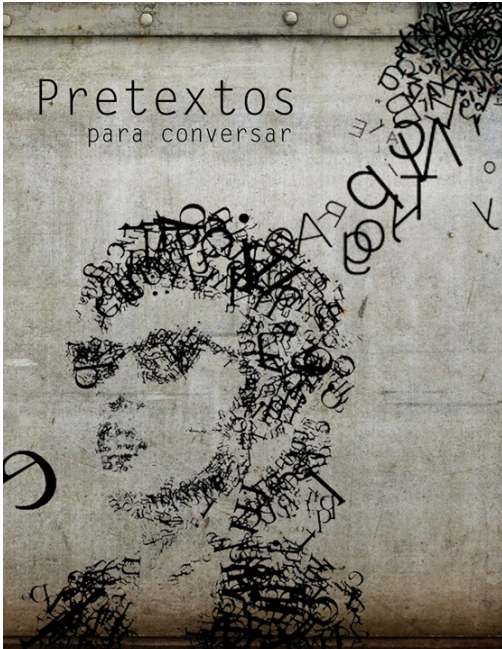
PERFIL DEL EGRESADO				
NÚCLEO PROBLEMA O NECESIDAD	COMPONENTES	SABER	SABER HACER	SER
La conversación como construcción de entendimiento colectivo	El otro de la conversación	Comprende las dinámicas y obstáculos de la conversación y reconoce la importancia de la conversación para trabajar en grupo	Promueve conversaciones como una acción comunicativa que permite agendar acciones colectivas , , llegar a acuerdos y construir consensos.	Entiende la importancia de la conversación para el fortalecimiento de su propio ser y para la construcción de mejores entornos sociales.
La conversación como práctica que despliega lo afectivo	La conversación y su relación con el mundo emocional	Interpreta las relaciones existentes entre las emociones y la palabra compartida	Participa de conversaciones que posibilitan el reconocimiento y la valoración propia y de los demás.	Reconoce que durante la conversación emerge y se fortalece su dimensión afectiva.
La conversación desde las artes	El cine y la literatura: pretextos para conversar	Comprende como las producciones literarias y cinematográficas son textos que propician la conversación y el aprendizaje.	Utiliza la conversación como estrategia pedagógica apoyada en el cine y la literatura, conectándolas con sus propias experiencias.	Participa en conversaciones transformadoras que tienen como pretexto el cine o la literatura.

10. Contenidos

La propuesta “**Pretextos para conversar**” tiene tres grandes ejes temáticos: uno de formación en el tema de habilidades conversacionales como estrategia para la transformación individual y la construcción colectiva (presentación del modelo CAT: Conversación, Acción Transformación), otro de formación en facilitación de proceso grupales, y otro de sensibilización frente al valor del cine y la literatura como estrategias para propiciar conversaciones que permitan el despliegue del sujeto político.

En lo que tiene que ver con las ayudas y materiales de apoyo, la propuesta educativa “**Pretextos para conversar**” se apoya en dos estrategias de comunicación educativa:

10.1 Cartilla “Pretextos para conversar”



En este material impreso se desarrollan los siguientes temas:

Módulo 1: Sobre la conversación y el sujeto político.

Obstáculos de la conversación (Percepción, escucha previa, escalera de inferencias, etc.)

Módulo 2: Sobre la facilitación de procesos grupales

El facilitador

El ambiente de aprendizaje

Trabajo en grupo

Módulo 3: El modelo CAT: Conversación, Acción, Conversación

Módulo 4: Caja de pretextos

En este apartado se proponen una serie de herramientas para que los usuarios de la cartilla (facilitadores, gestores educativos o mediadores sociales)

10.2 Blog: www.pretextosparaconversar.blogspot.com

En este espacio virtual se presentan algunos conceptos trabajados en la cartilla y una serie de estrategias para utilizar el cine y la literatura como pretexto para conversar sobre temas de interés para los jóvenes vinculados a procesos de facilitación grupal.

En el marco de esta estrategia de comunicación educativa, el cine y la literatura son estrategias para propiciar encuentros y conversaciones que a su vez permitan “dar luces” en torno a la trama de relaciones que configuran la acción colectiva.

Así mismo, para el sujeto joven, habitante natural del mundo de las imágenes, el cine para conversar es una oportunidad para construir nuevas preguntas sobre su mundo y para potenciar su capacidad de verse y reconocerse desde otras orillas de la realidad. En tiempos del imperio de la imagen como mercancía, es crucial aprender a leer entre líneas y a moverse en territorios de sombras y luces para develar los secretos de las imágenes en el devenir humano.

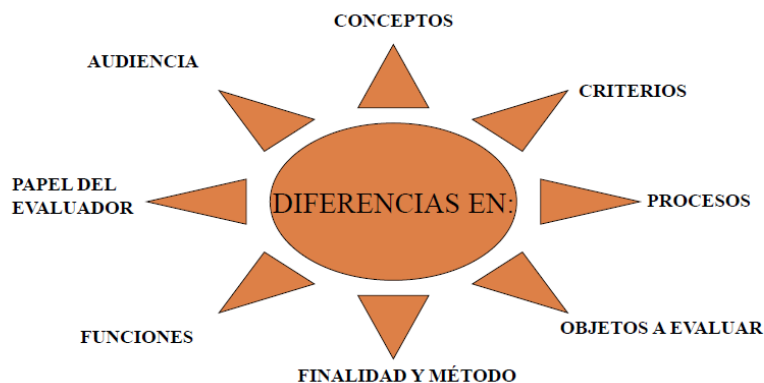
Todas las sugerencias y recomendaciones propuestas en estos materiales podrán servir de apoyo para tomar impulso y diseñar sus propias estrategias.

11. Evaluación:

“Evaluar es una actividad cotidiana y frecuente entre los seres humanos, pero es egocéntrica, rápida e irreflexiva; cae en el terreno de la opinión. La auténtica evaluación la forman los juicios estimativos que se formulan conscientemente, siguiendo criterios bien definidos. Esos juicios requieren una adecuada comprensión del problema y un análisis que fundamente el juicio”

Adams, 1970

Para la propuesta educativa “**Pretextos para conversar**”, la evaluación es un proceso que pone en juego un campo de tensiones entre los elementos considerados en la siguiente gráfica (Díaz Barriga 2007):



Tomado de Díaz Barriga, mayo 7-10 de 2007

Desde este planteamiento, entendemos que la evaluación es un proceso que impacta todos los momentos del acto educativo y que involucra a todas las personas que participan en él. Creemos que como todos los procesos o servicios que busquen transformar y mejorar las condiciones de una población, las estrategias educativas deben someterse a constante revisión y evaluación para poder verificar el logro de los objetivos planteados desde el comienzo.

Desde estos planteamientos, entendemos que la evaluación es mucho más que estandarizar procesos o verificar el cumplimiento de indicadores. Reconocer el carácter amplio de la evaluación en la educación implica dejar de verla restringida a una acción de verificación, control y seguimiento, para entenderla como un aporte al mejoramiento de las intervenciones y por consiguiente al fortalecimiento de las capacidades de los grupos y las personas que en ellas participan.

“En un sentido amplio, la evaluación es una práctica social, y en un sentido específico es una práctica educativa. Dicha postura ante la evaluación implica analizar el papel de la propia evaluación en la sociedad y el rol de los evaluadores entendidos estos como sujetos morales que toman decisiones en contextos complejos y diversos, cuya actividad tiene consecuencias significativas en otros sujetos, en programas e instituciones sociales, ya sea generando posibilidades de empoderamiento o de exclusión” (Cabra, 2007:28)

La propuesta educativa “**Pretextos para conversar**” entiende que la actividad evaluativa comprende tres grandes momentos. Un **antes** que se construye desde el reconocimiento de las potencialidades del propio sujeto desde la **auto-evaluación**; un **durante**, que pasa por la relación con los otros desde la **hetero-evaluación** y un **después** que le apuesta a la conversación como espacio para hacer ajustes y tomar decisiones que propicien el logro de los objetivos de aprendizaje. Esto sugiere una evaluación abierta, permanente, que permite reconocer las potencialidades de los participantes y entender el proceso evaluativo como una experiencia de transformación y aprendizaje constante.

Como vemos, toda esta propuesta evaluativa se sustenta en la conversación y en la puesta en común de los obstáculos del aprendizaje y de las posibilidades de mejoramiento tanto de los procesos, herramientas o estrategias utilizadas, como de la participación de los implicados.

La propuesta educativa entonces responde más específicamente a las cuatro preguntas del paradigma curricular y evaluativo de Ralph Tyler, estas son:

1. ¿Qué aprendizaje se quiere que los participantes logren? Esta pregunta está referida a los objetivos señalados al inicio de este documento.
2. ¿Mediante qué situaciones de aprendizaje podrá lograrse dichos aprendizajes? Indaga por las actividades.
3. ¿Qué recursos se utilizará para ello? Esta pregunta se orienta a los recursos didácticos.
4. ¿Cómo evaluaré si efectivamente los participantes han aprendido dichos objetivos?, veamos estas preguntas desde los tres momentos evaluativos auto-evaluación, hetero-evaluación y conversación co-evaluativa.

Conversación consigo mismo como puente para la autoevaluación

Es una invitación a la autoevaluación que se hacen los participantes en el primer encuentro. Con esta actividad se busca propiciar un ambiente que estimule el auto reconocimiento y la colaboración.

Actividad recomendada:

El aviso clasificado: se les pide a los participantes que elaboren un aviso clasificado sobre ellos mismos. En este aviso deberán registrar tanto sus fortalezas como debilidades y los puntos en los que siente que requiere ayuda. Seguidamente, todos los participantes se ubican en 2 círculos (interior y exterior) y se van mostrando los avisos clasificados unos a otros hasta dar la vuelta completa. Después, cada participante elige o “compra” a alguien y explica las razones. Se trata de ubicarse con la persona que tiene las fortalezas que cada quien requiere para superar sus puntos débiles, o por el contrario, con la persona que requiere su apoyo.

Heteroevaluación: poner en común lo aprendido

Esta apuesta evaluativa responde al carácter de la conversación como encuentro intersubjetivo de alto poder transformador. Desde este enfoque, la evaluación debe ser entendida como un proceso abierto y de construcción colectiva que implica tener en cuenta los tiempos, los contenidos, las estrategias de abordaje y los entornos de aprendizaje aptos para cada población. Significa entender la evaluación desde una perspectiva comprensiva de las circunstancias personales y sociales de los participantes y valorar la riqueza que ofrece el encuentro con la diversidad humana.

Actividad recomendada:

El doble círculo de conversación: los participantes forman dos círculos y se ubican uno frente al otro. A la señal del facilitador el círculo interno gira a la derecha y el externo hacia la izquierda de manera que los participantes se ubiquen uno frente al otro. El facilitador propicia la conversación a partir de preguntas como: de los temas trabajado hasta el momento ¿Cuál fue el que más le gusto? ¿Cuál fue el

que menos le interesó? ¿Qué le gustaría mejorar del proceso? ¿Qué se lleva de la experiencia vivida?

Finalmente, el facilitador propicia una conversación grupal para identificar tanto fortalezas y los aprendizajes obtenidos hasta el momento, como los puntos que deben mejorarse y la manera en que debe hacerse. .

La conversación co-evaluativa: una apuesta por reconocer el carácter diverso experiencia de aprendizaje.

Promover la conversación como una estrategia de evaluación supone entender que en la conversación se construye el tipo de relación que propicia el aprendizaje ya que es sólo en entornos de confianza y acogida en donde somos capaces de exponer abiertamente nuestras debilidades y reconocer nuestros errores.

Actividad recomendada:

El mural: El facilitador propicia la conversación en pequeños grupos sobre los aciertos y desaciertos personales y grupales vividos durante el proceso. Cada equipo elige dos aciertos y dos desaciertos para ubicarlos en un “mural” o lugar visible para todo el grupo.

En plenaria, se eligen los tres principales aciertos y desaciertos y se construye, entre todos, un plan para mejorar los puntos débiles y enriquecer la experiencia vivida.

12. Propuesta para la sistematización y diseminación

Teniendo en cuenta el objetivo de la investigación que dio origen a esta propuesta educativa: evidenciar los aportes de la conversación al despliegue del sujeto político, creemos que la mejor manera de diseminar sus hallazgos y aprendizajes es propiciando que los jóvenes quienes se apropien de los materiales, los utilicen en sus actividades grupales, los adapten o complementen convirtiéndose así en coautores de su propia experiencia de aprendizaje. En ese sentido, todos los recursos pedagógicos presentados en esta propuesta educativa deben ser sólo pretextos para motivar y para inspirar nuevas creaciones.

Creemos que las herramientas o estrategias pedagógicas presentadas tanto en el Blog como en la Cartilla “**Pretextos para conversar**” son sólo recomendaciones para propiciar la participación y la cocreación. Es por ello que esperamos que todos los recursos aquí presentados sirvan de inspiración para que sean los mismos usuarios, a partir del reconocimiento de sus intereses, potencialidades, y necesidades de aprendizaje, quienes diseñen sus propios recursos y encuentren en sus entornos y en sus espacios de intervención, nuevos y mejores pretextos para seguir conversando y seguir aprendiendo.

Creemos que el proceso de sistematización y diseminación del saber derivado de la conversación tiene en los jóvenes agentes estratégicos capaces de propiciar en sus espacios, nuevas conversaciones para jalonar el cambio que requiere su realidad.

Para la diseminación de los aprendizajes, nos interesa socializar los resultados con otros investigadores y docentes, con el grupo de jóvenes participantes en la investigación y con otros jóvenes de organizaciones comunitarias y artísticas de la ciudad de Medellín. Así mismo, creemos que esta propuesta educativa puede

resultar de gran interés para entidades públicas y privadas que promuevan el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias como ejes del desarrollo social.

Bibliografía

- Arendt, H. (1998). La condición humana. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2001). ¿Qué es la política? Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2008). La promesa de la política. Barcelona: Paidós.
- Aguilar, Luis Armando, (2003-2004) Conversar para aprender, Gadamer y la educación. Revista Sinéctica.
- Derrida J. (1998). Políticas de la amistad. Madrid: Trotta.
- Echeverría, R. (2005). Ontología del Lenguaje. Buenos Aires: Editorial Granica.
- Gadamer, H.-G. (1973). Verdad y Método II. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gadamer, H.-G. (2003). Verdad y Método I. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Labastida Fernández, F. (2006). Conversación, diálogo y lenguaje en el pensamiento de Hans-Georg Gadamer. Navarra: Revista Anuario filosófico de la Universidad de Navarra. Vol. 39
- Luna, M. T. (2005). La constitución del sujeto político en el marco de la democracia. Inédito.
- Luna, M. T. (2007). La intimidad y la experiencia en lo público. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.
- Maturana, H. (2001). Emociones y lenguaje en educación y política. Ed. Dolmen. Décima Edición.
- Maturana, H. (1998). Ontología del conversar. Revista terapia psicológica, año VII, N° 10
- Maturana, H (1997). La objetividad; un argumento para obligar. Santiago: Dolmen.
- Maturana, H. (1999). Transformación en la Convivencia. Santiago: Dolmen.
- Maturana H., Vignolo C. (2001). Conversando sobre educación. Santiago: Universidad de Chile.
- Mejía, Marco Raúl (2012) Sistematización de experiencias educativas. Universidad de Manizales y Centro de estudios avanzados sobre infancia y Juventud Cinde, Sabaneta.
- Nussbaum, M (2002). Mujeres y Desarrollo Humano. Herder

- Prada, M. A., & Ruiz Silva, A. (2006). Cinco fragmentos para un debate sobre subjetividad política. Revista Lindaraja.
- Sánchez Muñoz, C. (2003). Hannah Arendt. El espacio de la política. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Skliar, C., & Téllez, M. (2008). Conmover la educación. Buenos Aires: Noveduc.
- Sklarevich, Sergio. (2002) Un recorrido por la obra de Hannah Arendt. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina.
- Sáenz Obregón; Javier. (2003) Hacia una pedagogía de la subjetivación. Cooperativa editorial Magisterio. Santa Fe de Bogotá. Colombia